

UNA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA MODERNA

Coordinador:

Francisco Tortosa Gil

Universitat de València

FACULTAD DE HUMANIDADES
"TERESA DE AVILA"
BIBLIOTECA

UCA - Biblioteca Central Paraná



30210000021153

Procedencia: 4
Inventario: 103361
Sig. Clase: 150.0(091)
Clas. Lib.: T 714
 = 476



MADRID • BUENOS AIRES • CARACAS • GUATEMALA • LISBOA • MÉXICO
NUEVA YORK • PANAMÁ • SAN JUAN • SANTAFÉ DE BOGOTÁ • SANTIAGO • SÃO PAULO
AUCKLAND • HAMBURGO • LONDRES • MILÁN • MONTREAL • NUEVA DELHI • PARÍS
SAN FRANCISCO • SIDNEY • SINGAPUR • ST. LOUIS • TOKIO • TORONTO

*El nacimiento de la psicología académica en Alemania: la psicología «moderna» hasta 1910**

1. INTRODUCCIÓN

Los orígenes de la psicología moderna se enmarcan en un amplio proceso que, a lo largo del siglo XIX y primeros años del XX, contempló de forma paulatina su génesis y crecimiento como disciplina académica y como profesión, en el que se mezclaron entrelazados aspectos sociales e institucionales, junto con otros relativos a su propio desarrollo interno. En la historia de la psicología existe un consenso generalizado a la hora de situar el origen de esta «nueva psicología» en Alemania, durante el último tercio del siglo XIX: su «nacimiento oficial» se asocia convencionalmente con la formulación del sistema teórico de Wilhelm Wundt (1832-1920), y la fundación del Laboratorio de Psicología Experimental de la Universidad de Leipzig en el año 1879.

Así pues, se reconoce que la psicología moderna nació en el contexto universitario alemán. Con Wundt la psicología, como tal, entró en la universidad adquiriendo por primera vez estatus de disciplina académica, y el psicólogo, como tal, adquirió también por primera vez estatus como docente universitario e investigador científico. De este modo, se establecieron las bases para su desarrollo autónomo, ya que la psicología encontró en el mundo académico el respaldo social e institucional del que hasta ese momento había carecido.

* Los apartados 1 y 2 han sido realizados por los profesores F. Tortosa (Universitat de València), J. C. Pastor (Universitat de València) y J. Quintana (Universidad Autónoma de Madrid). Los apartados 3 y 4 han sido realizados por las profesoras M. Sáiz, D. Sáiz y A. Mülberger (Universidad Autónoma de Barcelona).

Como veremos a lo largo del presente capítulo, los últimos años del siglo XIX y primeros del XX contemplarían la progresiva institucionalización de la psicología, su asentamiento académico y su crecimiento como disciplina. Alemania sería pionera porque tan sólo allí se produjo la confluencia de factores sociales, institucionales y científicos necesaria para el establecimiento de la psicología como especialidad académica socialmente reconocida: el interés de la universidad por la investigación, el gran desarrollo de la fisiología durante las décadas de 1850 y 1860 y el establecimiento de laboratorios de fisiología experimental, la fuerte influencia del positivismo en filosofía, y una organización flexible del sistema universitario que acogía fácilmente las innovaciones, fueron algunos de los factores que lo hicieron posible. Con su epicentro en Alemania, la psicología se extendería paulatinamente a otros países y a otros continentes, en los que la iniciativa alemana sería incorporada y adaptada de acuerdo con las respectivas tradiciones nacionales y las peculiaridades históricas de cada lugar.

El proceso de institucionalización de la psicología académica contemplaría la creación de laboratorios donde desarrollar la investigación psicológica y realizar prácticas, de seminarios donde impartir la docencia, de revistas especializadas donde hacer públicos los trabajos y difundir los resultados de las investigaciones, la creación de asociaciones científicas y la organización de congresos, nacionales e internacionales, como medios de comunicación y foros de discusión de conocimientos y cuestiones psicológicas; todo ello junto con un amplio, intenso y constructivo debate sobre el ámbito de la psicología y la función del psicólogo.

En efecto, desde la antigüedad los problemas psicológicos habían sido abordados mediante planteamientos filosóficos de carácter especulativo y reflexivo. Los filósofos clásicos plantearon problemas psicológicos formulándose preguntas de índole epistemológica. Los filósofos modernos se plantearon el origen de nuestro conocimiento, de nuestras percepciones e ideas apelando, según el caso, a nuestra experiencia sensorial, a la actividad del espíritu o a ambas cosas. Sin embargo, la filosofía sólo había ofrecido respuestas teóricas a los interrogantes psicológicos. Aunque las teorías se integraran en sistemas elaborados, carecían de demostración empírica, al no aplicar a los fenómenos psíquicos la experimentación que la epistemología positivista exigía al conocimiento científico (Pastor, 1997).

Wilhelm Wundt introdujo un importante cambio: favorecido por el desarrollo de la fisiología experimental y por su formación y experiencia previa en este ámbito —adquirida bajo la dirección de Helmholtz—, incorporó a la psicología un enfoque experimental propio de las ciencias naturales. Con ello dotó a la psicología de estatus científico y de una identidad propia como disciplina académica autónoma e independiente, tanto de la filosofía como de la fisiología. De este modo, inició formalmente una tradición de psicología experimental respaldada por cursos universitarios, un laboratorio experimental, un programa científico, libros de texto, una revista especializada y las inquietudes de numerosos estudiantes que contribuyeron, decisivamente, a la transmisión de su sistema desde Alemania hacia el resto del mundo.

Su modelo de la psicología no fue el único, pero sí el primero en Alemania, y el más sólidamente establecido. Durante años se erigió en el modelo dominante de psicología centroeuropea, frente a otras alternativas que, como veremos en los próximos apartados, iban desarrollándose en otras ciudades y en otras universidades.

2. EL MODELO DOMINANTE: LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA DE WILHELM M. WUNDT (1832-1920)

Wilhelm Maximilian Wundt (1832-1920) nació en Neckarau, Mannheim, en el seno de una familia protestante¹. Cursó estudios de Medicina,

básicamente en la Universidad de Heidelberg, aunque sin olvidar un curso realizado en la Universidad de Berlín teniendo a Johannes Müller como profesor. En Heidelberg llegaría a permanecer un total de diecisiete años (1857-1874). Se doctoró en 1856 y al año siguiente obtuvo un puesto docente como ayudante en el Laboratorio de Fisiología Experimental de esta universidad, trabajando bajo la dirección de Hermann von Helmholtz hasta 1864, en que éste se trasladó a Berlín. Tras su marcha, Wundt permaneció en Heidelberg, como profesor no numerario, hasta 1874.

Durante estos años se formó en la investigación de laboratorio, y entre 1862 y 1867 impartió sus primeros cursos de psicología enfocada desde la óptica de las ciencias naturales (Diamond, 1980). En este período también publicó, entre otras, algunas de sus obras más importantes e influyentes, como sus *Contribuciones a la teoría de la percepción sensorial* (1858-1862), las *Lecciones sobre el psiquismo animal y humano* (1863) o el *Manual de fisiología humana* (1864-1865). Al final de su período en Heidelberg publicó los dos volúmenes de sus *Elementos de psicología fisiológica* (1873-1874), probablemente su obra más conocida e influyente, en la que presentaba la «psicología fisiológica» como nueva disciplina científica, y que serviría de libro de texto, manual y punto de referencia para estudiantes, investigadores y estudiosos de la mente.

En 1874 consiguió una cátedra de Filosofía Inductiva en la Universidad de Zurich, que cambió al año siguiente por otra equivalente en la Universidad de Leipzig. En Leipzig creó un pequeño laboratorio para su propio trabajo de investigación y para demostraciones prácticas. Poco después también comenzó a impartir en él clases de psicología experimental. En 1879 la actividad del laboratorio fue refrendada con la primera tesis doctoral en psicología, basada en las investigaciones allí realizadas. A partir de 1881, empezó a editar, además, la revista *Estudios filosóficos* (1881), que serviría de órgano de difusión de los trabajos experimentales del laboratorio. A partir de 1883, éste fue reconocido formalmente por la Universidad como Instituto de Psicología Experimental y financiado como tal, convirtiéndose a partir de este momento en un modelo de centro de investigación psicológica (Titchener, 1897; Cattell, 1888; Peiró y Carpintero, 1978; Bringman y Ungerer, 1980).

¹ La biografía de Wundt ha sido objeto de múltiples y variadas interpretaciones, desde su propia autobiografía (Wundt, 1920), pasando por las influyentes visiones de Titchener (1921) y Boring (1929, 1950), hasta los replanteamientos críticos actuales

(Blumenthal, 1975, 1980; Diamond, 1980; Bringman, Balance y Evans, 1975; Bringman y Ungerer, 1980; Bringman, Early y Bringman, 1984), en los que se presta especial atención a sus años de formación y a sus raíces intelectuales.

En este período, además de la continua reedición actualizada de su obra ya publicada —sobre todo de los *Elementos*—, aparecieron nuevos libros: *Lógica* (1880-1883), *Ética* (1886), *Sistema de filosofía* (1889) y, en 1896, el *Compendio de psicología*, en el que presentó su teoría tridimensional del sentimiento.

En 1899 fue nombrado decano de la Universidad y, ya en el siglo XX, publicó la *Introducción a la psicología* (1911), los diez volúmenes de la *Psicología de los pueblos* (1900-1920), los *Elementos de psicología de los pueblos* (1912-1913), y una autobiografía, *Vivencias y recuerdos* (1920).²

2.1. El sistema psicológico de W. Wundt

A lo largo de su historia, el devenir de los planteamientos psicológicos se ha visto influenciado por las tendencias y corrientes de pensamiento propias de cada lugar y momento histórico. En la segunda mitad del siglo XIX, la epistemología positivista marcaría profundamente las direcciones hacia las que se orientaría la psicología. En un sentido genérico, el positivismo enfatizaba la importancia del experimentalismo y de la medición objetiva de los hechos, al tiempo que abogaba por el tratamiento científico de los fenómenos sociales, la incorporación parcial de la idea de adaptación implícita en la teoría de la evolución de Darwin y una clara tendencia antimetafísica.

En efecto, en este período histórico, la reflexión en el ámbito de la psicología se articuló en una doble vertiente: por una parte lo que podríamos llamar una orientación «natural», positivista, representada, entre otros, por los planteamientos de Fechner o las investigaciones de Helmholtz; y por otra parte una orientación «cultural», patente, por ejemplo, en la obra de autores como Taine, Lazarus o Steinthal (Carpintero, 1986).

Estas dos orientaciones representaban dos formas alternativas y tal vez complementarias de enfocar una misma realidad y, al mismo tiempo, dos aproximaciones metodológicas a un mismo objeto de estudio: el enfoque «natural» implicaba una metodología experimental; el enfoque «cultural», un método «histórico».



Wilhelm Wundt (1832-1920).

Pues bien, ambas orientaciones van a estar representadas en el sistema psicológico de Wundt, en dos partes complementarias desarrolladas a lo largo de su extensa obra y vida académica: una natural, experimental, y otra cultural e histórica. En efecto, en el sistema psicológico de Wundt podríamos distinguir una «psicología individual» y una «psicología colectiva» (Tortosa, 1989; Pastor, 1997).

La psicología individual, de orientación natural y corte experimental, sería presentada como una «psicología fisiológica», fundamentalmente en su obra *Elementos de psicología fisiológica* (1873-1874). La psicología colectiva, de orientación cultural y corte histórico, sería presentada, a modo de complemento de la anterior, como una «psicología etnológica», exponiendo sus fundamentos en sus obras *Psicología de los pueblos* (1900-1920), *Elementos de psicología de los pueblos* (1912-1913) y, aisladamente, en algunos de sus trabajos precedentes (Fig. 5.1).

² Una bibliografía completa de Wundt puede encontrarse en la serie de artículos publicados por Titchener: Titchener y Geissler, 1908, 1909, 1910, 1911; Titchener y Foster, 1912, 1913, 1914; Titchener y Feldman, 1922.